

LA ORTOGRAFIA EN PRIMERO DE E.G.B.

Dulce M.^a GONZALEZ ARIAS
José A. MARTINEZ FERNANDEZ

(Profesores de E.G.B.)

Experiencia realizada para comprobar la efectividad de la enseñanza de la ortografía con un método ideográfico.

1.º-EL PROBLEMA

Se observa frecuentemente que los alumnos de E.G.B. terminan el 8º Curso con una ortografía débil y llena de lagunas. Tratando de llegar a la raíz del problema, el profesorado de segunda etapa se manifiesta impotente para lograr una correcta ortografía, por cuanto se nota la falta de una base amplia y de unos hábitos adquiridos sobre los cuales poder seguir trabajando y perfeccionando al alumno en la línea propuesta. Con ello, el problema necesariamente se retrotrae a los cursos de la primera etapa y, posiblemente, más en concreto, al ciclo inicial. No se trata de echar las culpas a nadie, pero se nota la falta de un método adecuado para la enseñanza de la ortografía, capaz de integrarse en la propia psicología del niño y de ser debidamente coordinado por el Departamento de Lengua. También debemos advertir que no es cuestión de eliminar la enseñanza progresiva de todas y cada una de las reglas ortográficas, pero sí podemos afirmar, y está en la mente de todos, que concretamente en el primer ciclo no son efectivas y que, por lo mismo, el niño de tan corta edad se expone a adquirir malos hábitos ortográficos, difícilmente reparables.

Se considera que un buen método ortográfico ha de armonizar los factores gnoseológico, visual, auditivo y dinámico. Es decir el alumno debe conocer el significado de las palabras con dificultad ortográfica, para que, no resultando palabras vacías, hagan referencia a una realidad que facilite una correcta fijación; además, si de algún modo se ve dicha realidad y ello ayuda a ver, también, la letra que corresponde escribir en el lugar de la dificultad ortográfica, tanto mejor. Es, en este punto, donde se ve facilitada una expresión dinámica y una posible representación dramática en la que tenga cabida el factor auditivo. Todo método que se desarrolle en la línea expuesta, poseerá un alto valor estimulativo, se colocará muy por encima de otros tradicionales, y será muy apto para utilizarlo en el ciclo inicial.

El método ideográfico, cuya efectividad en la enseñanza de la ortografía se va a tratar de comprobar, logra perfectamente aunar todos los factores antes mencionados, ya que, a la vez que los conserva en su nivel tradicional, los refuerza en alto grado y los globaliza en torno al aspecto visual.

Parece pues, claro, que el problema del aprendizaje de la ortografía es un problema de interés, que tiene solución viable y que es posible cimentar sólidamente la correcta escritura de los vocablos.

2.º-PLANTEAMIENTO DE LA HIPOTESIS

Antes de proceder a la realización de decisiones enunciando la hipótesis de nulidad y la hipótesis alterna con dirección de la diferencia, como resultado de una hipótesis de investigación, procede una aclaración de los términos que se van a emplear.


Cuando hablemos de método tradicional en la enseñanza de la ortografía, se descarta el método consistente en la realización de un dictado en el que el alumno se encuentre con palabras nuevas que jamás ha visto, conociéndolas de oído únicamente y oyéndolas quizás por primera vez en ese dictado. En ese caso, el muchacho se verá obligado a inventar la correspondiente expresión gráfica que en muchos casos no coincidirá con la de una buena ortografía. De esa forma, ante la pronunciación de una palabra que se dicta como, por ejemplo, «lluebe», el alumno puede escribir «lluebe», «yuebe», «yueve» o la correcta «llueve», existiendo solamente 1/4 de probabilidades de acierto.

Pero no se trata única y exclusivamente de un mayor o menor número de probabilidades para lograr, por ensayo y error, una ortografía correcta. Lo peor de un dictado como el anterior es que, si la primera imagen escrita de una palabra es errónea y, a la vez, la más persistente, el alumno está llamado a un espectacular fracaso.


Excluido en nuestro trabajo un dictado como método inicial de la enseñanza de la ortografía, también se excluye de la denominación de método tradicional cualquier otro método equivalente que obligue al alumno a presentarse por primera vez ante una palabra, y a tener que decidir sobre la correcta escritura de la misma.

Asimismo, como ya se indicó más arriba, no se incluye en el método tradicional para esta experiencia, que se realiza con alumnos de 1º de E.G.B., la enseñanza de reglas de ortografía por sencillas que sean ni siquiera las de más fácil comprensión y de menos excepciones. Las reglas de ortografía sí pertenecen a la enseñanza tradicional de la misma, pero en otros cursos.


Por método tradicional, para la realización del presente trabajo, se entiende aquél que presenta la palabra en el propio libro de lectura o de ejercicios de lenguaje, sin destacar para nada su ortografía, con tipografía idéntica al resto de las palabras, y sirviendo esto como única plataforma para que el niño tenga que saber escribirlas correctamente. Por supuesto, no se excluye la presentación de la palabra en el encerado de la clase para atraer la atención, pero que en definitiva es el mismo método aunque reforzado. Después viene la copia y, a continuación, el dictado. Los



uva
uva


ave
ave

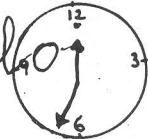

bastón
bastón


rabo
rabo


hombre
hombre


humo
humo


tijeras
tijeras


reloj
reloj


gigante
gigante


gira
gira


auxilia
auxilia

flexibles
flexibles

distanciamientos entre presentación en el libro y en el encerado, la copia y el dictado son los normales en la marcha o desarrollo de las clases.

Cuando el alumno falla y comete errores, bien sea en la copia o en el dictado, se le corrige y se le obliga a copiar las palabras correspondientes determinado número de veces, número que nunca excede de cinco.

En el método tradicional, tal y como aquí se presenta, se tienen en cuenta los cuatro factores básicos en todo aprendizaje lingüístico y a lo que ya se hizo referencia. El profesor debe de tener presente el factor gnoseológico y, consecuentemente, tomará todas las precauciones posibles para cerciorarse de que el alumno conoce el significado de las palabras que se van trabajando. En cuanto al factor visual, queda asegurado ya que el niño ha visto bien escrita la palabra antes de hacerlo él por primera vez. Los factores auditivos y cinestésicos o de movimiento se consiguen con la lectura y escritura de las palabras. Sin embargo, consideramos que estos factores básicos en la enseñanza de la ortografía solamente se logran de manera ínfima en el método tradicional, con lo que la asociación de impresiones que se producen no llega a producir una alta rentabilidad.

Pasando a un nuevo término para la comprensión del presente trabajo, llamamos método ideográfico a aquél que presenta la palabra mediante un dibujo alusivo a su significado. Dicho dibujo va siempre colocado en el mismo lugar de la letra que representa la dificultad ortográfica de la palabra, sustituyendo dicha letra y, al mismo tiempo, recordando su figura.

Para la experiencia se utiliza el material básico de la obra de Manuel Sanjuán Nájera (1), en la que se presenta ideográficamente una magnífica colección de palabras, y de la que se fueron entresacando las que iban interesando. Como expresión y muestra de lo que es la representación ideográfica de las palabras con dificultad ortográfica, adjuntamos doce ejemplos tomados de dicho trabajo.

Con relación a los cuatro factores básicos ya mencionados, adquieren en este método una magnífica realidad como puede observarse. Así, el factor de conocimiento del significado de la palabra se ve fortalecido por la expresión gráfica alusiva. El factor visual recibe un estupendo refuerzo con la adaptación del dibujo a la letra correspondiente cuyo sonido, o carencia del mismo puede tener carácter dudoso. El factor dinámico se ve facilitado porque se hace más posible la escenificación o representación dramática del dibujo ideográfico utilizando como incluso, la misma realidad. Por ejemplo, con una ruleta o un bastón puede inventarse alguna sencilla actuación para mejor gravar la ortografía de las palabras gira o bastón. Y por último, indirectamente el factor auditivo se ve también reforzado.

3.º-LAS VARIABLES

En esta sencilla experiencia se considera como variable independiente la exposición ortográfica de las palabras al grupo experimental, conforme al método ideográfico que termina de explicarse.

(1) MANUEL SANJUAN NAJERA ha publicado tres *Estudios de Ortografía*, correspondientes a los ciclos: Elemental, Medio y Superior, respectivamente. (Ciclo Medio, 2.ª edición, Zaragoza, 1967. Talleres Editoriales Librería General).

La variable dependiente es la calidad ortográfica, es decir, en este caso el mayor o menor número de aciertos en la ortografía de las palabras con dificultad.

La operativización del método, es decir, de la variable independiente, se realiza representando en la pared de la clase, y de una manera fija, la dificultad ortográfica de las palabras que se estudian. Dicha representación es de forma ideográfica, como ya se dijo más arriba. La manera práctica de hacerlo ha sido presentar la palabra «ideográfica» en cartulina, escrita con caracteres legibles desde cualquier distancia de la clase y de forma que el dibujo alusivo a la ortografía y al significado de la palabra se perciba claramente. Junto a la palabra «ideográfica» y en el lugar más conveniente (arriba o abajo, hacia un lado o hacia el otro) se pone en cartulina distinta la misma palabra, pero ahora escrita normalmente. Además, buscando un estímulo de apoyo, coadyuvante, las dos cartulinas correspondientes a cada palabra se recortaron siguiendo los bordes de las letras altas, de manera que destacara, por ejemplo, la «b» sobre la «v». Se presentaron quince palabras cada mes y se utilizó un color distinto para las palabras de cada mes, a fin de que apareciesen en bloques distintos y pudieran ser más fácilmente identificables. Los dibujos ideográficos llevaban cada uno su correspondiente color.

Como es lógico, el método no pudo aplicarse hasta que los niños no completaron el aprendizaje de la lectura y esta es la razón de haberlo iniciado en el mes de febrero. Por lo tanto, durante este mes se dieron quince palabras, y en cada uno de los dos meses siguientes —marzo y abril— se presentaron otras quince palabras respectivamente, totalizando de esta forma cuarenta y cinco. Se aprovechó la primera quincena de cada uno para dar las palabras correspondientes. Estas hacían referencia a las que iban apareciendo en el libro de texto de Lenguaje, asegurándose que de esta forma, en el grupo control, se tratarían esas mismas palabras con el método tradicional.

Los niños tenían su libreta de ortografía donde copiaban las palabras «ideográficas», según se iban poniendo en la pared. Para ello debían usar los colores correspondientes, tal como aparecían en las palabras representadas. Se les daba tiempo para que fijaran los vocablos expuestos en la pared y se les enseñó la técnica del recuerdo imaginativo. Para ello se les ordenaba cerrar los ojos y se les decía que trataran de «ver» la palabra «ideográfica» dentro de su cabecita, como si la estuvieran viendo dibujada en la pared. De esta forma, la fijación se realizaba con una gran fuerza y se hacía más persistente el recuerdo.

Los primeros dictados de cada mes se hacían estando frente a la pared donde se encontraban las palabras, estando permitido consultarlas en caso de duda. Estos dictados eran inventados por el profesor y en ellos debían entrar todas las palabras que iban apareciendo en el mes. El resto de palabras del dictado eran de relleno y no debían contener dificultad ortográfica alguna. Algunos dictados se dedicaban también a las palabras aparecidas ya en los meses anteriores. Los que se dedicaban a un verdadero control o verificación del aprendizaje logrado, se realizaban totalmente de espaldas a la pared donde se encontraban las palabras. De esta forma había unos datos claros del avance logrado por los niños.

En el dictado final, de donde se han extraído los datos para aplicar la prueba estadística correspondiente, la variable dependiente se operativizó en base a los aciertos ortográficos. En este dictado aparecieron las cuarenta y cinco palabras estudiadas entre otras que, como queda dicho, servían de relleno y, en él, se consideró «acierto» el dictado que no tuviera ninguna falta o, como máximo, una solamente. Se debe advertir que en los diversos dictados no era necesario que apareciese la palabra tal como se encontraba puesta en la pared de la clase, con tal que fuese claramente de la misma familia. Para familiarizar a los niños con este sistema, es decir, para que adquiriesen el concepto de «palabras de la misma familia» fue necesario hacer continuos ejercicios en clase. De esta forma, las cuarenta y cinco palabras trabajadas en la experiencia se convirtieron en la base de un vocabulario mucho más amplio.

Sobre la fiabilidad del dictado para medir la calidad ortográfica, es cierto que siempre cabe que el niño escriba al azar con «b» o con «v», con «h» o sin «h», por ejemplo. También aquí se ve implicada la validez del dictado como medida. Pero ya a primera vista los resultados pueden ser muy significativos, al observar que las diferencias son grandes de un grupo a otro. Esto queda más avalado si el tratamiento estadístico proporciona diferencias significativas.

4.º-PROCEDIMIENTO

Aunque aparentemente no existe una observación previa, sin embargo, es como si realmente existiera, ya que los niños acaban de aprender a leer y se supone fundadamente que dicha observación previa daría cero aciertos en ortografía, excluidos los aciertos por azar. De esta forma queda asegurado un mayor control sobre las diversas fuentes de invalidación.

Esta experiencia se lleva a cabo utilizando un 1.º de E.G.B. como grupo control, donde la ortografía es enseñada con el método tradicional y otro 1.º, del mismo colegio, como grupo experimental en el que se aplica el método ideográfico.

La asignación de los niños a cada curso o grupo es por el procedimiento usado habitualmente en el colegio, dando un corte en la lista de apellidos ordenados alfabéticamente en el lugar conveniente para igualar los cursos.

Tanto la clase donde radica el curso experimental como aquella en que está el grupo control, son clases de pocos alumnos, de forma que exceptuados dos o tres alumnos de escritura no legible, por motivos que no son del caso exponer aquí, el número de alumnos de cada grupo fue de diez.

Adentrándonos ya en el procedimiento en sí, accedemos a los pasos clásicos:

1) *Hipótesis de nulidad.* H_0 : Los niños de ambos grupos muestran, al final de curso, el mismo aprendizaje de ortografía con relación a las mismas palabras, a pesar de haber trabajado con métodos distintos: el tradicional y el ideográfico.

2) *Hipótesis alterna*. H_1 : Las adquisiciones ortográficas son mayores entre los alumnos con los que se aplicó el método ideográfico, que con aquellos en que se utilizó el método tradicional.

3) *Prueba estadística*. Este trabajo necesita una prueba que establezca la significación de la diferencia entre dos muestras independientes, como son los niños de cada curso. El valor de N no es menor de 20, pero la frecuencia esperada más pequeña es menor de 5. Además, la medida empleada es dicótoma, ya que sólo se utiliza «acierto» o «error». Por estas razones, se aplicó la prueba de la probabilidad exacta de Fisher.

4) *Nivel de significación*. Sea éste igual a 0,01 y $N = 20$. Se escoge dicho nivel de significación porque se considera que, de no ser éste algo bajo, no sería rentable quizá el trabajo que supone la elaboración del material y de los dictados. Esto no es óbice para que, una vez más, se reconozca el alto nivel de entrega de todo el profesorado estatal, capaz de grandes esfuerzos para aumentar, siquiera sea mínimamente, el grado de aprendizaje de los alumnos.

5) *Distribución muestral*. Teniendo en cuenta que para este trabajo son suficientes los niveles de significación, en lugar de valores exactos de la probabilidad de ocurrencia conforme a H_0 de un conjunto observado de valores, se usa la tabla tomada de Finney sobre los valores críticos de D (o C) en la prueba de Fisher (1).

6) *Región de rechazo*. H_1 predice la dirección de la diferencia y, por lo mismo, la región de rechazo es de una cola.

7) *Decisión*. Los resultados del dictado elaborado como prueba final con la totalidad de palabras estudiadas se expone a continuación, recordando que acierto es no tener ninguna falta o, como máximo, una; más de una falta se considera error.

	aciertos	errores	
M. Ideográfico	A 9	B 1	10
M. Tradicional	C 0	D 10	10
	9	11	

Para esta tabla, $A + B = 10$ y $C + D = 10$. En la tabla de Finney se encuentra que con estos totales marginales y con $A = 9$, la $C = 0$ observada tiene una probabilidad de ocurrencia de una cola conforme a la H_0 de $p \leq 0.005$. Como p es menor que nuestro nivel de significación, $\alpha = 0.01$, se rechaza H_0 y se acepta H_1 . Concluimos que el método ideográfico de enseñanza de la ortografía da mejores resultados que el empleo del método tradicional.

Para ayudar a la evidencia vamos a presentar ambos grupos ordenados de mejor a peor, y establecer las correspondientes diferencias.

(1) Finney, D. J. 1948. La prueba de significación de Fisher-Yates en tablas de contingencia 2×2 . *Biometrika*, 35, 149-154.

Palabras acertadas sobre 45

Grupo experimental		Grupo control		Diferencia
A	45	A'	37	8
B	45	B'	36	9
C	45	C'	29	16
D	45	D'	28	17
E	45	E'	27	18
F	44	F'	27	17
G	44	G'	26	18
H	44	H'	24	20
I	44	I'	23	21
J	42	J'	23	19
	—		—	—
	443		280	163

Quedaba por decir que el dictado final evaluador de la experiencia fue hecho después de veinte días sin práctica alguna por parte del grupo experimental.

Para ampliar y mejorar los datos, sería importante programar una experiencia que se extendiese a lo largo de los ciclos inicial y medio.